

Primero medio. Género Narrativo. Módulo y Guía de trabajo.



Estimadas estudiantes, el siguiente módulo y guía de trabajo tiene como objetivo aportar a su aprendizaje durante el periodo en que no tengamos clases presenciales. Es importante que vayan desarrollando paso a paso las lecturas y las actividades propuestas y que revisen el material complementario sugerido para que puedan aclarar dudas o profundizar en ciertos temas.

Nombre:	Curso: 1º	Fecha:
Objetivo de aprendizaje	Contenidos	
<p>OA 3: Analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión, considerando, cuando sea pertinente:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El o los conflictos de la historia. -Un análisis de los personajes que considere su relación con otros personajes, qué dicen, qué se dice de ellos, sus acciones y motivaciones, sus convicciones y los dilemas que enfrentan. -La relación de un fragmento de la obra con el total. -Cómo influye en el relato la narración en primera o tercera persona. -Personajes tipo (por ejemplo, el pícaro, el avaro, el seductor, la madrastra, etc.), símbolos y tópicos literarios presentes en el texto. -Las creencias, prejuicios y estereotipos presentes en el relato, a la luz de la visión de mundo de la época en la que fue escrito y su conexión con el mundo actual. -El efecto producido por el orden en que se presentan los acontecimientos. -Relaciones intertextuales con otras obras. 	<p>Tema: Género narrativo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Análisis de los roles y funciones de los personajes dentro de un texto. Tipos de personajes: a) principal b) secundario c) incidental o episódico.) - Reconocer conflicto de la obra --Caracterización Etopéyica y Prosopográfica de los personajes a partir de los indicios presentes en el texto y establecimiento de sus motivaciones. -Efecto de lectura a partir del tipo de narrador presente: <ul style="list-style-type: none"> a) Omnisciente. b) Objetivo. c) Testigo. d) Protagonista. - Análisis de ambientes narrativos: <ul style="list-style-type: none"> a) físico b) psicológico c) social -Técnicas narrativas: racconto, flash back y flash forward. - Tiempo del relato <ul style="list-style-type: none"> a) Ab ovo b) in media res c) in extrema res Estereotipos y arquetipos literarios. 	

I. Tipos de personajes en la narración

El término personaje deriva del latín *persona*, que significa máscara. Recoge el significado del vocablo griego *prosopon* (rostro), usado en el antiguo teatro clásico con el cual se aludía a papel (rol). En el teatro grecolatino, los actores salían a actuar disfrazados con máscaras, hecho que marcaba la diferencia entre lo que el actor era en la realidad y su papel o personaje en la obra. Con el transcurso del tiempo, el personaje va a identificarse progresivamente con el actor, lo que, de algún modo, ayudará a verlo como un ente personal e individual a la vez.

Tanto en el teatro como en la narración, los personajes constituyen el eje dinamizador sobre el cual gira todo el desarrollo de la acción. Son entes ficticios, creados por el autor, que participan en los acontecimientos que la obra refiere. Generalmente suelen ser personas, pero pueden también ser animales, cosas y seres imaginarios que adoptan rasgos humanos en su accionar.

Los tipos de relaciones que se pueden establecer entre los personajes dependen de su actuación en el mundo narrado, del carácter como seres individuales y de su entorno. De este modo, tenemos personajes que pueden:

- actuar en forma negativa
- ejecutar las acciones o recibirlas

ser benefactores, en tanto que ayudan a los demás, o destructores porque los dañan.



Considerando la gradación jerárquica en el desarrollo de los acontecimientos, los personajes pueden clasificarse en:

a) principales o protagonistas: corresponde a aquellos que son centrales en los acontecimientos que se relatan.

b) secundarios: sus vidas y los acontecimientos en los que participan importan menos al narrador, pero no por ello dejan de ser vitales para la trama de la obra en general.

c) incidentales o episódicos: aparecen momentáneamente, por lo que su participación en los acontecimientos es mínima. En general, no poseen mucha importancia en la trama del relato, aunque, en algunos casos, sí pueden tenerla.

En muchas narraciones, junto al protagonista, suele aparecer un antagonista o personaje que se opone a los intereses o deseos del principal e intenta obstaculizar la concreción de sus actos o hazañas. Ambos, en consecuencia, pueden tener ayudantes y enemigos.

II. Reconocer el conflicto de una obra

El conflicto en la narración se refiere al enfrentamiento entre dos personajes o fuerzas. Generalmente, este choque se produce entre dos personajes que tienen propósitos y visiones diferentes frente a una misma situación. En algunos casos, el enfrentamiento se produce entre un personaje y una fuerza intangible, como el destino, la sociedad o la propia interioridad.

Toda narración se compone de una secuencia de acciones que realizan los personajes. Generalmente, esta serie de acciones se organiza en los siguientes momentos:

Situación inicial: Se presentan los personajes, el tiempo y el contexto en el que transcurre la historia.

Nudo o conflicto: Situación que produce un quiebre en el orden inicial, el que provoca distintas reacciones de los personajes, desencadenando las principales acciones de la historia.

Desarrollo: Se narran las reacciones de los personajes y nuevas situaciones que se dan a partir del nudo o conflicto.

Desenlace o final: Se resuelve el conflicto y se establece un nuevo orden.

Las acciones realizadas por los personajes tienen distintos grados de importancia a lo largo de la historia. Estas pueden dividirse en acciones principales y secundarias. Las primeras mueven la historia y son realizadas por los personajes principales. Las secundarias pueden cumplir diversas funciones, como servir de nexo entre las acciones principales, mostrar el carácter de los personajes, dar indicios de lo que sucederá después, etc.

ACTIVIDAD 1: Lee atentamente el siguiente texto y responde:

Ante la ley

Franz Kafka

Ante la ley hay un guardián. Un campesino se presenta frente a este guardián, y solicita que le permita entrar en la Ley. Pero el guardián contesta que por ahora no puede dejarlo entrar. El hombre reflexiona y pregunta si más tarde lo dejarán entrar.

-Tal vez -dice el centinela- pero no por ahora.

La puerta que da a la Ley está abierta, como de costumbre; cuando el guardián se hace a un lado, el hombre se inclina para espiar. El guardián lo ve, se sonríe y le dice:

-Si tu deseo es tan grande haz la prueba de entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda que soy poderoso. Y sólo soy el último de los guardianes. Entre salón y salón también hay guardianes, cada uno más poderoso que el otro. Ya el tercer guardián es tan terrible que no puedo mirarlo siquiera.

El campesino no había previsto estas dificultades; la Ley debería ser siempre accesible para todos, piensa, pero al fijarse en el guardián, con su abrigo de pieles, su nariz grande y aguileña, su barba negra de tártaro, rala y negra, decide que le conviene más esperar. El guardián le da un escabel y le permite sentarse a un costado de la puerta.

Allí espera días y años. Intenta infinitas veces entrar y fatiga al guardián con sus súplicas. Con frecuencia el guardián conversa brevemente con él, le hace preguntas sobre su país y sobre muchas otras cosas; pero son preguntas indiferentes, como las de los grandes señores, y, finalmente siempre le repite que no puede dejarlo entrar. El hombre, que se ha provisto de muchas cosas para el viaje, sacrifica todo, por valioso que sea, para sobornar al guardián. Este acepta todo, en efecto, pero le dice:

-Lo acepto para que no creas que has omitido ningún esfuerzo.

Durante esos largos años, el hombre observa casi continuamente al guardián: se olvida de los otros y le parece que éste es el único obstáculo que lo separa de la Ley. Maldice su mala suerte, durante los primeros años audazmente y en voz alta; más tarde, a medida que envejece, sólo murmura para sí. Retorna a la infancia, y como en su cuidadosa y larga contemplación del guardián ha llegado a conocer hasta las pulgas de su cuello de piel, también suplica a las pulgas que lo ayuden y convenzan al guardián. Finalmente, su vista se debilita, y ya no sabe si realmente hay menos luz, o si sólo lo engañan sus ojos. Pero en medio de la oscuridad distingue un resplandor, que surge inextinguible de la puerta de la Ley. Ya le queda poco tiempo de vida. Antes de morir, todas las experiencias de esos largos años se confunden en su mente en una sola pregunta, que hasta ahora no ha formulado. Hace señas al guardián para que se acerque, ya que el rigor de la muerte comienza a endurecer su cuerpo. El guardián se ve obligado a agacharse mucho para hablar con él, porque la disparidad de estaturas entre ambos ha aumentado bastante con el tiempo, para desmedro del campesino.

-¿Qué quieres saber ahora? -pregunta el guardián-. Eres insaciable.

-Todos se esfuerzan por llegar a la Ley -dice el hombre-; ¿cómo es posible entonces que durante tantos años nadie más que yo pretendiera entrar?

El guardián comprende que el hombre está por morir, y para que sus desfallecientes sentidos perciban sus palabras, le dice junto al oído con voz atronadora:

-Nadie podía pretenderlo porque esta entrada era solamente para ti. Ahora voy a cerrarla.



Franz Kafka

1. ¿Qué problema humano se expresa en la obra?

2. ¿Cuál es la acción o problema que cambia el curso de la historia? Cómo reaccionan los personajes frente al conflicto? Fundamenta con ejemplos del texto.

3. ¿Qué personaje del fragmento sería el protagonista y cuál el antagonista?, Justifica con ejemplos del texto.

4. ¿Qué personaje te identifica más? Fundamenta.

Para reflexionar mi aprendizaje:

¿En qué medida reconocer la estructura de un texto narrativo te ayuda a disfrutarlo más y comprenderlo mejor?

III. Caracterización de los personajes

En el transcurso del relato, el lector va conociendo a los personajes de acuerdo con diferentes estrategias utilizadas por el narrador. Tenemos, por ejemplo:

- La descripción que realiza sobre los rasgos físicos y el modo de vestir de los personajes – **prosopografía** – y sobre su carácter y rasgos morales – **etopeya** - .
- Las declaraciones que hacen otros personajes sobre ellos.
- Los datos que aporta el propio personaje a través de su forma de hablar, de sus gestos, de las acciones que realiza y de la relación que establece con otros personajes y con su entorno.
- El nombre de los personajes. A veces este cumple solo la función de identificar al actante. Sin embargo, a veces, los nombres son significativos o simbólicos. Por ejemplo: victoria (mujer que triunfa), Blanca (joven inocente), etc.

ACTIVIDAD 2: Lee atentamente el relato y luego responde las preguntas:

Fallido Julio Torri

Una vez hubo un hombre que escribía acerca de todas las cosas; nada en el universo escapó a su terrible pluma, ni los rumbos de la rosa náutica y la vocación de los jóvenes, ni las edades del hombre y las estaciones del año, ni las manchas del sol y el valor de las irreverencias en la crítica literaria.

Su vida giró alrededor de este pensamiento: “Cuando muera se dirá que fui un genio, que pude escribir sobre todas las cosas. Se me citará —como a Goethe mismo— a propósito de todos los asuntos.”

Sin embargo, en sus funerales —que no fueron por cierto un brillante éxito social— nadie le comparó con Goethe. Hay además en su epitafio dos faltas de ortografía.



Julio Torri

1. De acuerdo con la información que entrega el narrador, escribe en tres líneas la etopeya o descripción de la personalidad del protagonista.

2. ¿Qué tono se advierte en las palabras del narrador respecto del protagonista? ¿Cómo imaginas su personalidad? Intenta describirlo

IV. Tipos de narrador

Como recordarás, quien inventa o recrea una historia es el autor o escritor, pero quien la cuenta, en definitiva, es el narrador. Este puede situarse dentro del acontecer como un personaje que participa de los hechos del mundo narrado y contar en primera persona (homodiegético) o puede estar fuera del relato y narrar en tercera persona (heterodiegético).

Voz Punto de vista	Acciones relatadas desde el interior (Homodiegético)	Acciones relatadas desde el exterior (Héterodiegetico)
NARRADOR PRESENTE COMO PERSONAJE EN LA ACCIÓN	El héroe cuenta su historia	Un testigo cuenta la historia del héroe
NARRADOR AUSENTE COMO PERSONAJE EN LA ACCIÓN	El narrador analista y omnisciente cuenta la historia	El narrador cuenta la historia desde el exterior

El narrador es - en otros términos - el sujeto de la enunciación, una entidad creada por el autor, a la que este, convencionalmente, cede la palabra y con ella todo el caudal de información que posee sobre los hechos que va a narrar y sobre los personajes que se irán configurando en el desarrollo de la historia.

Tipos de narrador

- A. Narrador heterodiegético** (hétero: diferente; diégesis: historia) no forma parte del relato y cuenta el acontecer desde fuera, utilizando la tercera persona gramatical. Se caracteriza por poseer mayor objetividad y distancia respecto de los hechos narrados. Puede ser:

Narrador omnisciente: conoce todo respecto del mundo representado. Es una especie de Dios que sabe todo lo ocurrido en el pasado, se anticipa a veces al futuro e interpreta los pensamientos y sentimientos de los personajes. Puede influir en el lector respecto de la simpatía o antipatía por ciertos personajes o hechos, al tomar partido a favor o en contra de ellos, aun cuando trata de presentar con objetividad los espacios donde ocurren los hechos narrados.

Narrador de conocimiento relativo u objetivo: asume el rol de una cámara de cine que registra exclusivamente lo que ocurre a nivel externo del universo representado. Este narrador ofrece datos concretos, describe las acciones de los personajes, hechos, etc. No trata de interpretar los pensamientos ni los sentimientos de los personajes, pues no penetra en el interior de sus conciencias. Trata de mostrar una visión objetiva, aunque la objetividad total no existe en el relato.

- B. Narrador homodiegético** (homo: igual; diégesis: historia) forma parte de la historia e interviene en los sucesos narrados. Utiliza la primera y la tercera persona gramatical, dependiendo de si está hablando de sí o de los otros personajes que participan en el acontecer. Puede ser:

Narrador protagonista: cuenta los hechos en primera persona; el universo representado está organizado en torno a su accionar y cuenta su propia historia. El relato, en consecuencia, es personalizado y marcadamente subjetivo. Se produce la coincidencia entre narrador y protagonista del relato en una misma entidad o personaje.

Narrador personaje: corresponde a un personaje secundario que narra lo que le acontece al personaje principal o protagonista. A diferencia del testigo, este narrador participa de la acción, pero sin ser el eje de ella.

Narrador testigo: también narra en primera persona, sin embargo, asume un rol de espectador de los de los hechos que le ocurren a otras personas, asumiendo un rol de segundo orden.

ACTIVIDAD 3: Lee atentamente los siguientes fragmentos narrativos e identifica posteriormente el tipo de narrador para cada uno de ellos. Fundamenta tu respuesta con elementos del texto.

Fragmento de “El Cantar de los Nibelungos”

“La verdad es que nadie podrá decir con exactitud cuán grande era el poder de aquella corte, la extensión de sus fuerzas, su alta dignidad y el valor de aquellos caballeros que sirvieron con alegría a sus jefes durante toda su vida. Véase lo que Crimilda soñó: el halcón salvaje que domesticara empleando tantos días, lo vio estrangulado entre las garras de dos águilas y nada en la tierra podía causarle pesar tan grande. Cuando refirió el sueño que había tenido a su madre Uta, ésta no pudo dar a su sencilla hija más que la explicación siguiente: —El halcón que tú domesticabas es un noble esposo, que si Dios no te lo conserva, habrás de perder muy pronto”.

Fragmento de “Ensayo sobre la ceguera” de José Saramago

Al fin se encendió la señal verde y los coches arrancaron bruscamente, pero enseguida se advirtió que no todos habían arrancado. El primero de la fila de en medio está parado, tendrá un problema mecánico, se le habrá soltado el cable del acelerador, o se le agarrotó la palanca de la caja de velocidades, o una avería en el sistema hidráulico, un bloqueo de frenos, un fallo en el circuito eléctrico, a no ser que, simplemente, se haya quedado sin gasolina, no sería la primera vez que esto ocurre. El nuevo grupo de peatones que se está formando en las aceras ve al conductor inmovilizado braceando tras el parabrisas mientras los de los coches de atrás tocan frenéticos el claxon. Algunos conductores han saltado ya a la calzada, dispuestos a empujar al automóvil averiado hacia donde no moleste. Golpean impacientemente los cristales cerrados. El hombre que está dentro vuelve hacia ellos la cabeza, hacia un lado, hacia el otro, se ve que grita algo, por los movimientos de la boca se nota que repite una palabra, una no, dos, así es realmente, como sabremos cuando alguien, al fin, logre abrir una puerta (...)

Fragmento de “El Diario de Anna Frank”

Ayer en la mañana tuve una sorpresa bastante agradable. Al pasar por delante de un depósito de bicicletas, oí que alguien me llamaba. Dándome vuelta, vi a un muchacho encantador, a quien había conocido la víspera, en casa de mi amiga Eva. Se me aproximó, un poco tímido, y se presentó: Harry Goldman. Quedé ligeramente sorprendida, incapaz de comprender bien qué quería. Era muy sencillo: Harry deseaba acompañarme a la escuela.

Fragmento de “La liga de los pelirrojos” de Arthur Conan Doyle

Había ido yo a visitar a mi amigo el señor Sherlock Holmes cierto día de otoño del año pasado, y me lo encontré muy enzarzado en conversación con un caballero anciano muy voluminoso, de cara rubicunda y cabellera de un subido color rojo. Iba yo a retirarme, disculpándome por mi entremetimiento, pero Holmes me hizo entrar bruscamente de un tirón, y cerró la puerta a mis espaldas.

V. Ambientes en la narración

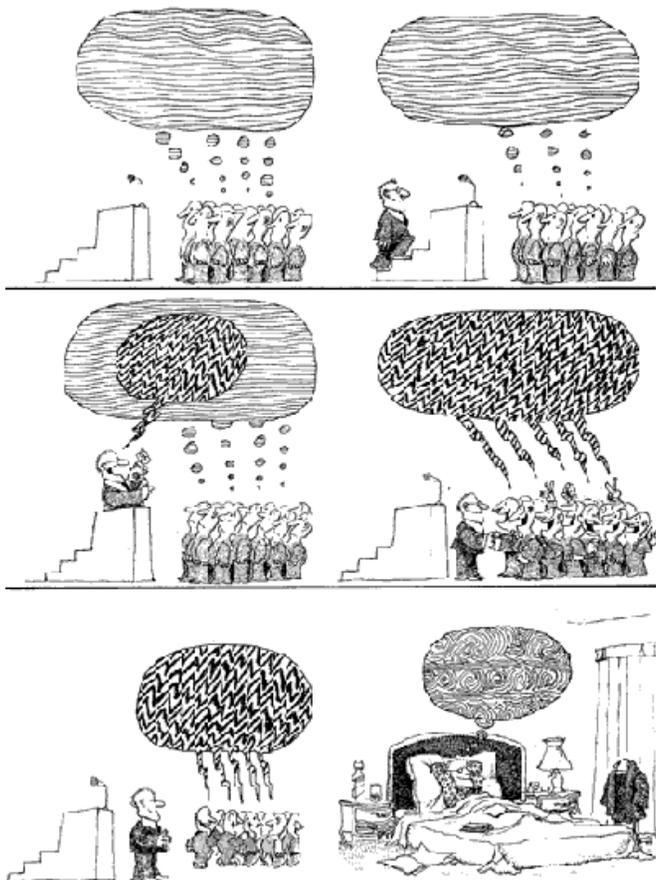
En la vida real, el devenir de las personas transcurre siempre en un espacio y un tiempo determinados. Nuestra existencia está unida a espacios, que, en la primera infancia, están reducidos a la casa, a la calle, al barrio, etc. Según vamos creciendo y nuestras necesidades cambian, se va ampliando nuestro universo (colegio, barrio, ciudad, campo, playa, otro país, etc.).

El ambiente es el espacio o lugar físico, psicológico o social en que transcurre la acción del relato y es presentado generalmente por el narrador. El único instrumento que se tiene para dar vida a los espacios o escenarios, en consecuencia, es la palabra.

Como señalamos, Existen distintos tipos de ambientes:

- **Físico o escenario:** Se refiere a un lugar o lugares determinados en los cuales suceden los acontecimientos. Puede ser abierto (espacios exteriores, amplios) o cerrado (limitados, condicionan el actuar de los personajes)
- **Psicológico:** Es la atmósfera espiritual que envuelve a los personajes y a la acción. Es un espacio que se manifiesta en el interior de los personajes (por ejemplo: un clima o ambiente de tristeza).
- **Social:** en cuanto entorno cultural, histórico, religioso, moral, económico o social en el que se desarrollan los acontecimientos.

ACTIVIDAD 4: En la siguiente imagen, del ilustrador Quino se relata una anécdota. Intenta contar esta historia en tres párrafos que den cuenta de una presentación, del desarrollo y del conflicto. Luego describe el ambiente en sus aspectos físico, psicológico y social.



Presentación:

Desarrollo:

Desenlace:

VI. Tiempo del relato y técnicas narrativas

Si en algo estamos de acuerdo, es que el tiempo juega un papel fundamental en la constitución de los textos narrativos, pero ¿es uniforme la visión de tiempo que tratamos de analizar? Tiempo puede ser la referencia histórica de lo que se cuenta, el orden en que se presentan las acciones o incluso el propio tiempo en que el lector se ocupa de los textos. El tiempo en la narración es ficticio, ya que no se corresponde necesariamente con el tiempo real y organiza de un modo peculiar las acciones presentes. Por ejemplo, en un texto presuntamente fiel como la autobiografía, se destacan hechos pasados desde el presente del autobiografiado, entrando en un juego de interpretación que involucra la creación de una nueva temporalidad narrativa.

3.1. El tiempo de la historia

Es el conjunto de acciones consideradas en su sucesión cronológica y en sus relaciones de causa efecto. Es el tiempo entendido en un orden lógico causal.

El tiempo de la historia no siempre coincide con el tiempo del relato, es decir, al tratamiento artístico de este.

3.2. El tiempo del relato

Es el tiempo interno de la narración. Corresponde a la disposición estética de los acontecimientos tal y como aparecen en la narración. Generalmente el tiempo de la historia no coincide con aquel del relato, porque la narración a menudo no se presenta usando una cronología ordenada y lineal. De algún modo, el texto narrativo organiza, para sus propios fines, el tiempo de la historia y con ella instaura una nueva temporalidad propia del relato.

3.3. Tiempo referencial histórico

Es el tiempo de la realidad histórica al cual aluden los acontecimientos representados en la narración. Ejemplo: la época de Napoleón y la sociedad rusa en “La guerra y la paz” de Leon Tolstoi. También alude al tiempo del escritor, refiriéndose a todas las circunstancias que envuelven al autor de un texto y su ambiente socio-histórico: su oficio, los gustos de la época, la forma de vida y otros aspectos que nos ayudan a entender una obra literaria.

VII. Técnicas narrativas

En el ejemplo anterior puedes apreciar que el orden de los acontecimientos al interior del relato es diferente a la cronología lineal (las acciones tal y como sucedieron en la realidad narrada). A partir de esto, dispondremos del siguiente concepto:

Orden Temporal: Es la relación establecida entre los acontecimientos en su desarrollo lineal (tiempo de la historia) y sus disposición en el discurso narrativo (tiempo del relato).

En el ejemplo de Caperucita has observado varias alteraciones temporales que quiebran el normal orden cronológico. Esas alteraciones que se dan entre el tiempo de la historia y el tiempo del relato originan las anacronías narrativas:

Anacronía: Es una ruptura temporal en el relato que se produce cuando la historia se detiene momentáneamente y da lugar a un acontecimiento con una cronología diferente a la manifestada, en aquel instante, por el texto narrativo.

Por otra parte, la **anacronía** es un recurso temporal caracterizado por provocar una ruptura temporal en la narración. Se produce cuando el relato se detiene instantáneamente y se introduce un hecho nuevo con una cronología distinta a la que exige la lógica causa – efecto.

Se pueden distinguir dos grandes tipos de anacronía: la analepsis y la prolepsis.

- a) La analepsis alude a la retrospección. Se relata un hecho anterior al tiempo del acontecimiento principal. Se recuerda el pasado. En tal caso podemos hablar de:

Racconto: retroceso extenso en el tiempo y retorno al presente. Se cuenta o evoca una acción anterior al momento presente de la historia narrativa.

Flash-back: retroceso temporal breve y retorno rápido al presente. La prospección (flash forward o anticipación) es una mirada hacia el futuro. Se cuenta una acción que sucederá después del tiempo del relato en que nos hallamos.

- b) La prolepsis – prospección o anticipación – alude a la mirada del narrador hacia el futuro. Se narra un acontecimiento que ocurrirá después del tiempo del relato. (**Flash forward** en el cine)

Disposición temporal en la narración

De acuerdo con todo lo anterior, el orden en que se cuentan los hechos acaecidos en el pasado no siempre coincide con el orden en que los acontecimientos se suceden desde una situación inicial al desenlace. Los hechos podrían seguir un orden cronológico o desarrollo lineal, comenzando desde el inicio de los acontecimientos (**ab ovo**), pues lo que interesa es privilegiar el desenlace (causa – efecto). El término *ab ovo* es una locución latina que significa literalmente “desde el huevo” y en palabras simples se utiliza para definir aquellos textos que presentan una disposición temporal en la narración de principio a fin.

In media res: locución latina que significa “en medio de las cosas”, se utiliza para definir aquellos textos cuya técnica narrativa consiste en iniciar el relato en mitad de la historia. Se comienza por un hecho particular en la mitad de los acontecimientos y a continuación se vuelve al principio para llegar hasta el final.

Si por el contrario, el interés está centrado en el acontecer, se podría empezar por el desenlace: **In extrema res:** locución latina que significa “hacia el final del tema”. Se utiliza para definir aquellos textos cuya técnica narrativa consiste en iniciar el relato en el final de ésta.

ACTIVIDAD 5: Lee atentamente los dos textos subrayando las referencias temporales para luego completar los cuadros con la información solicitada a continuación:

La Fiura

La Fiura es un pequeño monstruo en forma de mujer. El mito la muestra habitualmente danzando sobre la débil alfombra de un balanceante "hualve", sin temor a que en cualquier instante se rompa y la trague el pantano.

Detiene su baile para contemplar su horrible rostro en el espejo de un charco y peinar su larga cabellera con un reluciente peine de plata. Contonea coqueta su exuberante busto y corre ágil, haciendo flamear su breve pollera roja entre los troncos quemados de los roces mimetizando sus miembros con los semicarbonizados ganchos de los árboles.

Se escabulle entre los matorrales en busca del fruto de las espinosas "chauras" que come con glotonería. El más leve ruido la asusta, adoptando de súbito caprichosas y convulsionantes posturas. Hace muecas horribles con su feísimo rostro y con sus ojos chispeantes, casi ocultos por una descomunal nariz. Alarga sus brazos en todas direcciones y mueve nerviosamente los dedos deformes de sus enormes manos en demanda de una víctima, para "tirarle un mal aire".

La Fiura, hija única de la Condená, es la mujer del viril Trauco, por lo cual también se le conoce como la Trauca. Mas esto no le impide ofrecer su amor a todos los hombres a quienes impone como severa condición, aceptarla con los ojos cerrados. No admite mirada alguna, ni siquiera la de los animales, sin aplicar al instante su castigo. El osado que se atrevió a mirarla quedará torcido en algún lugar de su cuerpo. Si quien la mira es un niño o un animal, le deforma generalmente las extremidades, haciéndole imposible la marcha, pues los tulle.

Le encanta embrujar o encantar a los leñadores jóvenes que se internan en el bosque, dejándolos atontados sin saber dónde encontrar la salida, para poseerlos durante este atontamiento.

Luchar contra ella es tarea imposible, pues posee una fuerza y destreza tal que cuantos hombres quieran pueden pelear con ella, pero los deja a todos maltrechos y contusos. En cambio a ella no se logra asestarle un solo golpe. "Es como pegarle a la sombra".

Las deformaciones causadas por la Fiura son prácticamente incurables. En casos afortunados, se consigue alivio utilizando el siguiente tratamiento: al amanecer se corta una rama de la enredadera llamada "Pahueldún", una vez transportada junto al enfermo, se la azota hasta arrancarle la savia, líquido que debe beber el enfermo y enseguida se la lleva arrastrando hasta la playa, para lanzarla al mar.

([http:// www.mitologiachilena.cl](http://www.mitologiachilena.cl))

Everything and nothing

Nadie hubo en él; detrás de su rostro (que aun a través de las malas pinturas de la época no se parece a ningún otro) y de sus palabras, que eran copiosas, fantásticas y agitadas, no había más que un poco de frío, un sueño no soñado por alguien. Al principio creyó que todas las personas eran como él, pero la extrañeza de un compañero, con el que había empezado a comentar esa vacuidad, le reveló su error y le dejó sentir para siempre, que un individuo no debe diferir de su especie. Alguna vez pensó que en los libros hallaría remedio para su mal y así aprendió el poco latín y menos griego de que hablaría un contemporáneo; después consideró que en el ejercicio de un rito elemental de la humanidad, bien podía estar lo que buscaba y se dejó iniciar por Anne Hathaway, durante una larga siesta de junio. A los veintitantos años fue a Londres. Instintivamente, ya se había adiestrado en el hábito de simular que era alguien, para que no se descubriera su condición de nadie; en Londres encontró la profesión a la que estaba predestinado, la del actor, que en un escenario, juega a ser otro, ante un concurso de personas que juegan a tomarlo por aquel otro. Las tareas histriónicas le enseñaron una felicidad singular, acaso la primera que conoció; pero aclamado el último verso y retirado de la escena el último muerto, el odiado sabor de la irrealidad recaía sobre él. Dejaba de ser Ferrex o Tamerlán y volvía a ser nadie. Acosado, dio en imaginar

otros héroes y otras fábulas trágicas. Así, mientras el cuerpo cumplía su destino de cuerpo, en lupanares y tabernas de Londres, el alma que lo habitaba era César, que desoye la admonición del augur, y Julieta, que aborrece a la alondra, y Macbeth, que conversa en el páramo con las brujas que también son las parcas. Nadie fue tantos hombres como aquel hombre, que a semejanza del egipcio Proteo pudo agotar todas las apariencias del ser. A veces, dejó en algún recodo de la obra una confesión, seguro de que no la descifrarían; Ricardo afirma que en su sola persona, hace el papel de muchos, y Yago dice con curiosas palabras *no soy lo que soy*. La identidad fundamental de existir, soñar y representar le inspiró pasajes famosos.

Veinte años persistió en esa alucinación dirigida, pero una mañana le sobrecogieron el hastío y el horror de ser tantos reyes que mueren por la espada y tantos desdichados amantes que convergen, divergen y melodiosamente agonizan. Aquel mismo día resolvió la venta de su teatro. Antes de una semana había regresado al pueblo natal, donde recuperó los árboles y el río de la niñez y no los vinculó a aquellos otros que había celebrado su musa, ilustres de alusión mitológica y de voces latinas. Tenía que ser alguien; fue un empresario retirado que ha hecho fortuna y a quién le interesan los préstamos, los litigios y la pequeña usura. En ese carácter dictó el árido testamento que conocernos, del que deliberadamente excluyó todo rasgo patético o literario. Solían visitar su retiro amigos de Londres, y él retomaba para ellos el papel de poeta.

La historia agrega que, antes o después de morir, se supo frente a Dios y le dijo: *Yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo*. La voz de Dios le contestó desde un torbellino: *Yo tampoco soy; yo soñé el mundo como tú soñaste tu obra, mi Shakespeare, y entre las formas de mi sueño estabas tú, que como yo eres muchos y nadie*.

Jorge Luis Borges: "El hacedor".

Texto	Referencias temporales	Valor de las referencias temporales
"La Fiura"		
"Everything and nothing"		

VIII. Estereotipos y arquetipos literarios

Considerando su configuración y grado de individualización de los personajes, podemos afirmar que estos pueden aparecer como **estereotipos**, es decir, como seres que responden a una imagen prefijada y reiterada en formas conductuales y expresivas, como resultado de una extensa tradición literaria, por ejemplo: el soldado fanfarrón y cobarde, la mujer dominante, el anciano avaro, el viejo verde, etc.

Con un grado mayor de individualidad aparece el **tipo**. Este es el portador de rasgos psicológicos y morales reconocidos por los lectores como propios de un modelo impuesto por la tradición, pero que no posee el sello de reiteración mecánico y superficial del estereotipo. El tipo representa a un sector de la sociedad, por ejemplo: el provinciano en “Martín Rivas”, el caballero andante en “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, el vasallo fiel en “El señor de los anillos”, etc.

Por otra parte, los personajes – tipo son aquellos que responden a un sistema de convenciones artísticas que les atribuye papeles prefijados, no obstante estar fuertemente individualizados y con conciencia de sí mismos. Estos entes saben cómo actúan y por qué. El público los ubica por su nombre propio y son de rasgos de personalidad muy fuertes. Caben en esta denominación, don Quijote, Madame Bovary, el Cid, etc.

Actividad 6: Para profundizar tu conocimiento sobre los personajes tipo, te invitamos a leer el texto “El hombre en la calle” (páginas 36 a la 46 del texto de lenguaje) y contestar en tu cuaderno las preguntas “después de la lectura” (1 - 10) que aparecen en la página 27 del texto de lenguaje.

Actividad 7: Lee la información sobre los personajes tipo que aparece en la página 49 del texto del lenguaje y caracteriza al personaje del sospechoso, tomando en cuenta su caracterización. Fundamenta a partir de ejemplos del texto.
